

CORREO DE MURCIA

del Martes 15 de Octubre de 1793.

SE HA RECIBIDO EL PAPEL SIGUIENTE.

*Non Uxor saluum te vult , non Filius: Omnes
Vicini oderunt , noti , Pueri , atque Puellae,
¿ Miraris , cum tu argento post omnia ponas ,
Si nemo prestat quem non merearis amorem?
Horat. Sat. I.*

A todos ; O Avariento!
Tu salud es gravosa
Y tu vida motiva sentimiento
Ni la quiere tu Esposa,
Ni se duelen los hijos de tus males;
Tan vil te juzgan , y tan poco vales,
Pero ¿ por qué lo estrañas majadero,
Si amas tú mas que à todos al dinero?

A la muerte de un Avariento miserable , ni se oyen los llantos de su familia; ni se nota la tristeza de sus amigos , ni el sentimiento comun que en semejantes ocasiones manifiestan todas las gentes , como un efecto necesario , de aquella amable, y virtuosa sensibilidad , con que se miran los trabajos de nuestros semejantes ; la Muger si no coge del mismo pie, porque se enseña à aullar quien anda con el lobo ; respira en aquel instante de la mas violenta opresion , y se prepara à

gozar las comodidades de que injustamente vivia privada: Los hijos miran el Cielo abierto, porque una herencia gruesa, sofoca los debiles sentimientos de una perdida, que la Naturaleza representaria muy grande, si un trato duro vil, y soez, no hubiera disminuido ó arruinado en ellos el amor filial. Los Amigos (si puede tenerlos un hombre tan indigno como incapáz de la verdadera amistad) miran con indiferencia la perdida de un hombre, que siempre estubo muerto para favorecerles en sus adversidades; y cuyos bienes fueron la causa de los males de quantos tubieron la desgracia de tratar con él: Los estraños sienten por lo comun una maligna satisfacion, que la religion aborrece, y detesta; pero que la debilidad, ó mas bien diria, *la fuerza* del amor propio, que traemos todos concentrado en las medulas de los huesos, produce con la mayor facilidad: *El Avariento es un enemigo universal del genero humano*, y el genero humano mira con placer la desgracia de su comun enemigo; vivo perjudica à muchos, quisiera dañar à todos, y no se perdona à sí mismo; muerto empieza à hacer bien, dexando de hacer mal; y su dinero que amontonado como la basura, fue peste, y corrupcion, produce ya las utilidades que suele el estiércol, quando se esparce en las tierras para engrosarlas; esta es la verdadera causa, de que incomode su vida, y su muerte no se llore.

Yo no creo que haya una pasion mas vil, y vergonzosa que esta sordida avaricia, ni que pueda encontrarse hombre mas infeliz que el que se mira poseido de ella; no se trate de honor, ni verguenza en el Avariento, él executará las acciones mas viles, y despreciables por allegar dinero, no se hable de humanidad en su corazon, ¿cómo dará socorro al necesitado, el que se martiriza, por no dar ni aun à sí mismo lo que necesita? mal Esposo, mal Padre, peor Ciudadano, ni complace à su consorte, ni ama à sus hijos, ni conoce à sus proximos, pero ¿à quien ha de amar, este bruto, si vive para sí solo, y aun para sí solo no sabe vivir?

Para manifestar hasta que punto llega la insensibilidad

dad de un Avariento , no tomaré el medio de referir , la indolencia con que miran la desolacion de sus proximos, sin remediarla , y el afán con que anhelan por privar à todos sus bienes. Un Avariento no libraria à un hombre de la horca , si le hubiera de costar una peseta ; y se beberia de un sorvo , si fuera dable , todas las aguas del Oceano, pero aun hay à mi juicio un camino mas breve para manifestar quan insensibles hace à los hombres à la avaricia.

No hay cosa mas sensible , y dolorosa para un hombre que mirarse objeto de risa , y desprecio ; y nada irrita tanto la paciencia , y apura el sufrimiento como el verse ridiculizado , y escarnecido. Juvenal , tras de exagerar con la agudeza , y gracia que acostumbra , todas las miserias de los Pobres, concluye diciendo:

*Nil habet infelix paupertas, dutius in se,
Quam quòd ridiculos homines facit:....*

Ningunas penas la infeliz pobreza
Ofrece tan crueles , y sensibles,
Como hacer à los hombres irrisibles.

En efecto, el infeliz mendigo se familiariza con sus trabajos , y lleva con igualdad de animo el hambre , la sed, la desnudez , y demas miserias , pero al verse escarnecido de un Barbaro , ò aucado de muchachos , como sucede frequentisimamente , por un efecto de nuestra mala educacion; ya se acabó el sufrimiento *de aquel Hombre miserable* , y empezaron las maldiciones de su colera ; se le ve prorrum-pir en imprecaciones horribles, y exêcrables , que desprecian y celebran con nuevas risotadas , los que deberian estreme-cerse de oirlas , y pasando à las obras desde las palabras, perseguir à palos , y pedradas à quien tiene el maligno gusto de provocarlo.

Pero el acordobanado cutis de un Avariento es supe-
rir à tan penetrantes estímulos , y las punzadas que pene-
tra-

trarian al corazon de qualquier hombre de verguenza , le divierten , y cosquillean , mientras retirado à un desban, estrega , y amuela con un pedazo de trapo viejo un amarillo Mexicano , dexandolo mas brillante , y limpio que una patena : Horacio , en la primera de sus Satiras , hace mencion de un Atheniense avariento , y miserable , que insultado , y escarnecido de todos los Ciudadanos , decia frescamente.

El Pueblo con silvidos

Me insulta , y escarnece;

Yo lo desprecio ; y mi contento crece

Los talegos queridos

A mi placer en casa revolviendo,

Y el modo de atestarlos discurrendo.

Pues ahora , si este aguijon no basta à sacar de su paso à un miserable avariento , si es tan insensible à las injurias mas escocientes , y dolorosas , ¿ qué se puede añadir para probar hasta que punto la avaricia los domina , y embrutece ? por esto se acaba en ellos todo sentimiento de honor , y se humillan à quantas baxezas pueden producir dinero , ó conservarlo : Conozco à uno de estos *ata-gatos*; con quien seria niño de teta el famoso *Don Marcos Gil de Almodovar* ; cuya miseria inmortalizó un ingenio Español , con aquel graciosísimo verso , que refiere la mayor de sus hazañas.

El inventó aguar el agua,

porque en efecto , comprando una carga de agua dulce , se manejaba de modo que le duraba de San Juan , à San Juan , añadiendo de el pozo la que gastaba cada dia : Las proezas del celebre *Licenciado Cabra* , y los aforismos del Insigne *Caballero de la Tenaza* , son ochos , y nueves y cartas que no rigan , comparadas con sus maravillosos hechos , no se crea que haya en esto exageracion , por el contrario , me quedo corto en sus alabanzas ; y en prueba de ello , quiero referir uno de sus primores , que presencié , habrá cosa de quatro meses ; mala Sarna me incomode otro tanto tiempo , si es fingido el pasage siguiente.

So,

Solia sentarme en un banquillo à la puerta de cierta tienda , para divertir la vista , y descansar un rato , sucedió pues , que todas las mañanas , à cosa de las once , llegaba este *Heroe de la miseria* , y desde el umbral decia al Mercader ; *Cayó ?* y el Mercader respondia con mucha sorna , *ya : : : ya caerá* ; la repetición de esta escena , y un sorriso burlesco que notaba en el Comerciante , luego que volvia la espalda *nuestro prodigo* , movieron mi curiosidad à inquirir que comision traia , y que caída era la que esperaba , habrá mas de veinte dias , me dixo el Mercader , que este majadero , vino con dos reales de plata colunarios , en busca de una peseta de cinco reales , por no perder un maravedi en el cambio de cada uno ; tendria yo entonces unos quatro mil reales en pesetas colunarias , pero enfadado de su ruindad , no quise servirle ; y dixé que no tenia lo que buscaba , pero que le guardaria la primera que cayese ; y desde entonces , à esta hora , como si lo llamasen con campana , viene todos los dias à ver *si ha caido* la peseta ; y sin embargo de que muchas veces no puedo contener la risa , que me ocasiona , ni se averguenza , ni conoce que lo potreo , basta de cuento , y vamos adelante.

¿ Qué pretenderá éste , y otros majaderos , martires de la miseria , y verdugos de sí mismos , buscando con tanto afán el dinero ? si lo buscan porque conocen sus utilidades , alabo el fin , *quando se logra por justos medios* : El dinero nos sustenta , nos viste , nos defiende , nos cura de nuestros males , nos saca de apuros , nos grangea estimacion , y en una palabra : el dinero *de tejas abaxo* es el alma del mundo , él mueve todos los brazos de un Estado , y nadie , dexará de sentir su falta ; pero el que tiene dinero , y ni come , ni viste , &c : privandose de estas comodidades , confiesa que no lo solicita por ellas , ¿ por qué lo busca pues ? la questão se resuelve con facilidad , *por dañar à los demas bombres*.

Si muchas verdades Teoricas , no tuviesen mil inconvenientes en la practica : Diria yo que necesitabamos una Ley , la qual obligase à todos los Ciudadanos à manifestar anual-
men-

mente sus bienes, y dar cuenta del uso que de ellos hacen, yo quisiera por esta Ley obligar à comer, y vestir, racionalmente, à todo el que pudiese hacerlo, y forzarle ademas, à poner en un movimiento util à toda la Nacion, el dinero que encerrado en mil oscuros calabozos suspira por la luz, y defrauda al publico de mil bienes que pudiera producir. *El dinero se ha de considerar como la sangre de el cuerpo politico*, su circulacion procura la vida, y mantiene la salud de este cuerpo, y sin ella sucederá infaliblemente su muerte ó su debilidad: Los que tienen algun conocimiento de la Medicina, saben muy bien, que, si la sangre, lejos de circular libremente por todos los vasos del cuerpo humano, se acumula, y deposita en ciertas partes; es indispensable la enfermedad, y muy temible la muerte de el hombre. El cuerpo Politico, sujeto à las mismas leyes, padecerá igualmente sus enfermedades, siempre que el dinero, *Sangre suya*, se acumule en ciertos talegos, dexando de circular; cada uno de estos depositos debe mirarse como un tumor maligno, y pestilencial, que necesita para su curacion el hierro, y el fuego, y bien ¿estos depositos tan perjudiciales à la salud publica, à donde se forman? en los inescrutables bolsillos de los Avarientos, y ¿qué remedio para hallarlos, y destruirlos? la Ley que yo deseo, porque manifestando el dinero, que no seria tan dificil como algunos pensarán, pudiera obligarseles à usarlo racionalmente con utilidad del publico, y de sus dueños.

Confieso que la belleza ideal de esta Ley no me alucina, en terminos de no reconocer quan dificil seria ponerla en practica, pero considerense los beneficios que produciria su execucion; y vease sino merecerian preferirse à qualquier inconveniente; llorarian, es verdad, mil Majaderos que se creerian destruidos mirando en libertad el dinero, que encarcelaban con tanto rigor; pero si se les daba un lucro justo por moderado, ¿con qué razon pudieran quejarse? tantos millones de numerario que la sordida Avaricia de estos infelices inutiliza, pudiera traer la abundancia à nuestros campos, y hacer florecientes nuestro comercio, y manufac-

turas ; los miseros Labradores que apuraron sus recursos preparando las tierras para la sementera , carecen de simiente en el punto critico de tirarla , y buscan con un dogal al cuello el usurero infame *que los asesina con la misma mano que los remedia*. Los Positos de labradores remedian una parte de este mal ; y el dinero que la avaricia mantiene en inaccion lo remediaria todo , si con la correspondiente seguridad se destinase una parte de él à tan santo fin : Los fabricantes , y Artesanos de toda especie , compran à la menuda las primeras materias de sus labores , dexando en quatro manos dedicadas à proveerlos una ganancia incalculable , que hace infelices à infinitos hombres , para engrosar un corto numero de Comerciantes , à cuyo arbitrio sube , y baxa el precio de unos generos , de que depende la subsistencia de la clase mas numerosa de la nacion : El dinero de los Avarientos pudiera destinarse à formar positos ó almacenes de estas materias : y cortaria en su raíz el germen mas fecundo de la miseria nacional ; el pobre virtuoso , y aplicado hallaria credito , para proveerse en tiempo , y comprando con ventaja , venderia con equidad , y nunca estaria ocioso.

En una palabra , la sangre estancada ahora en los senos mas profundos del cuerpo Politico , circularia veloz , y facilmente por sus mas imperceptibles vasos , llevando à todos ellos la vida , y el espiritu de la mas cumplida salud :: Pero yo me pierdo en vanos discursos , y corro tras el fuego fatuo de un proyecto ideal : Los Avarientos causaràn siempre quantos males quieran , y esto les será facil y llano ; pero ; quan dificil será poner remedio à sus dañosas artes ! Ellos dañan à todos , pero de tal manera que parecen no perjudican à ninguno , mas la justicia eterna permite que sean verdugos de sí mismos , imponiendose las penas que merecen ; pues por justa retribucion vive privado de todo el que priva de sus bienes à los demas.

El Impertinente.

ANA.

ANACREONTICA.

Fortuna ; ya que tienes
 En tu terrible mano
 Los males que tememos,
 Y bienes que anhelamos,
 No los des como sueles,
 Sin tino , ni cuidado,
 Ni ciega los arrojés,
 A justos , y malvados ;
 Fixa el voluble globo
 Do ruedan los humanos,
 Y olvida la inconstancia
 Que se quejan tantos :
 Da honor al ambicioso,
 Riquezas al avaro,
 Poder al ignorante,
 Pena , y dolor al sabio,
 Al ocio la avundancia,
 Sudores al trabajo,
 Al Labrador fatigas,
 Glorias al cortesano,
 A la virtud oprobrio,
 Al vicio todo aplauso ;
 Y por mas que á tu Numen
 Llame fingido , y vano
 El Filosofo austero,
 Depon todo cuidado,
 Que durará tu culto
 Mientras habrá malvados.

M.M.M.

Imprimase, Quesada.

COR.